

"Narrarquía", cuando el estado es gobernado por noticias falsas



Una información viralizada, cierta o no, puede generar en 10 mil y 15 mil dólares a quien la produce. Shutterstock.

The Floor Plan Creator

Create Floor Plans. Estimate Materials & Costs. Order Your Materials.

magicplan



ESTÁS LEYENDO



00:32 | "Narrarquía", cuando estado es gobernado por no falsas



POR: ALBERTO MARTÍNEZ

BARRANQUILLA | 30 de Abril de 2017 - 00:32

Entre agosto y noviembre de 2016, 20 hechos que nunca ocurrieron produjeron 8,8 millones de interacciones, solo en Facebook, contra 7.4 de las noticias ordinarias. Expertos opinan cómo combatir esa realidad.

104

Corría el año 1954. Ante la torpeza de un gobierno nacional que había optado por desmembrar su departamento, los chocoanos estaban levantados en una protesta que ya cumplía 400 horas.

72

El joven reportero Gabriel García Márquez estaba allí para contarlo: "Tanto los manifestantes como los miembros del comité de acción, presentaban el aspecto de una multitud diezmada por los padecimientos... El comercio estaba interrumpido... Y los que se encerraron en sus casas quedaron afónicos de tanto cantar Lamento chocoano, la hermosa y triste canción compuesta por el maestro de escuela de una remota aldea".

0

Aquella era una protesta pacífica y firme. Sin embargo, su característica principal era la portentosa creatividad del narrador. El pueblo chocoano nunca se levantó de verdad. Hace 63 años ya había noticias falsas en Colombia.

TEMAS TRATADOS

NARRARQUÍA

El fenómeno, que hoy se conoce como "fake news", agitaba, incluso desde mucho antes, lo que Vivian Newman, subdirectora del centro de estudios jurídicos y sociales Dejusticia, llama "impunidad de la mentira".

ANUNCIO

Todo pudo haber comenzado a finales del siglo XIX con la guerra de los periódicos sensacionalistas de Joseph Pulitzer y William Randolph Hearst, que tuvo eco en toda América.

Felipe González Toledo, el célebre cronista judicial de diarios bogotanos, no tardaría en inventarse cartas que luego él mismo relataría para los suicidas del Salto del Tequendama, con la consigna de que "Solo los suicidas solemnes se van en silencio". Y los reporteros de la época pregonarían la consigna: si tienes una buena historia, no dejes que un dato te la mate.

Pero en Colombia existía apenas un manojo de periódicos, dos canales públicos de televisión y medio centenar de emisoras que le apostaban, si acaso, a las aventuras de Kalimán contra las momias de Machu Picchu.

La información era un privilegio. Y quien la tenía, podía manipularla con intenciones literarias o políticas.

De la mentira muchas cosas quedan. ¿Por qué hoy, con todas las alternativas para escrutar, hay más realidades simuladas?

"Si uno es radical, toda noticia basada en declaraciones es falsa", sostiene, para empezar, Omar Rincón, director de la Maestría en Periodismo de la Universidad de los Andes. Desde su perspectiva las noticias falsas siempre han existido.

Lo que ocurre es que hoy estamos ante un escenario que no teníamos hace una década. Ricardo Corredor, director ejecutivo de la Fundación para el Nuevo Periodismo Iberoamericano, FNPI, admite que si bien las redes sociales abrieron escenarios de participación que nadie pensó, el efecto que podrían tener en la provisión y propagación del engaño también trasciende la imaginación.

Hoy "cualquier individuo está en capacidad de generar por esa vía impactos tan grandes como lo hacía cualquier medio de comunicación", porque tiene a su favor la coincidencia entre: el carácter masivo e inmediato de los nuevos canales y lo que Alberto de Castro, decano de Humanidades de la Universidad del Norte, define como la "actitud de percatación permanente de unos ciudadanos que le entregan a las relaciones virtuales la construcción de su yo".

Así se consolidaron organizaciones dedicadas a satirizar la realidad.

Clasesdeperiodismo.com contó el 5 de abril más de 60 que "están ganando dinero como si nada en Revcontent, Google AdSense y Content-ad", plataformas creadas para obtener recompensas económicas a partir del tráfico, que es en internet el equivalente a la circulación de un periódico.

Una información viralizada, cierta o no, puede generar entre 10 mil y 15 mil dólares a quien la produce.

Por eso, frente a los afanes de Facebook por aumentar la capacidad de detección, los falseadores siempre tienen una fórmula para hacerles el quite.

El asunto es que cada país tiene al menos un portal de noticias imaginadas.

Con ellos, una parte del mundo se conmovió por la imagen de un niño árabe que dormía en la tumba de sus padres asesinados, cuando aquello era en verdad una puesta en escena de un fotógrafo artístico; o el sacrificio de un centenar de perros ordenado por la Alcaldía de Barranquilla, al amparo de una fotografía tomada realmente en la India; o la contaminación con el virus del Ébola de toda una ciudad de los Estados Unidos, más por la perversa imaginación del escritor.

Allen Montgomery, fundador de The National Report, le dijo a la BBC que "esto es como una droga". Con un titular creativo y dos o tres párrafos de contenidos impresionantes, porque estos consumidores no tardan más de 8 segundos en cada nota, "pescaste a la gente". Droga, porque el juego es engañar y hacer que otros repitan la invención sin darse cuenta.

El juego, sin embargo, está fuera de madre. Al fenómeno se han sumado "laboratorios de mentiras" montados por detractores comerciales o políticos para desprestigiar nombres o marcas, o ganar elecciones.

En la reciente campaña presidencial de Estados Unidos, donde el 62 por ciento de los ciudadanos adultos consume noticias a través de redes (Pew Research), la crítica atribuyó parte de los sorprendentes resultados a la desinformación generada.

Es probable que la gente creyera que el Papa apoyaba a Donald Trump y que Hillary Clinton era jefe de un cartel de pedófilos. Lo que sí es cierto es que entre agosto y noviembre del año pasado, 20 noticias falsas produjeron 8.8 millones de interacciones en Facebook contra 7.4 millones de las noticias ordinarias (Buzzfeed News).

Los falseadores montan y los ciudadanos repiten. También los medios. ¿No llevamos dos semanas tratando de verificar una reunión que nunca se hizo entre dos expresidentes colombianos y Donald Trump?

"Es que la libertad de expresión es tan maravillosa, democrática y autónoma que defiende, incluso, el mal periodismo y las noticias falsas", enfatiza Rincón.

La "narrarquía"

Pero ahí justamente radica el peligro que ve Ana Paulina Sabbagh, secretaria de Transparencia de la Presidencia de la República, porque estaríamos viviendo lo que el ensayista francés Christian Salmón llama "narrarquía", o desdoblamiento de la realidad con narraciones artificiales e ideológicas.

La noticia falsa "está asociada a una virtud negativa de la democracia, porque tiene como trasfondo la desorientación, la confusión, la distorsión de la realidad y la afectación de la reputación".

Y como al final el ciudadano busca a los medios para la toma de decisiones, ni la suya ni las que inspira al propagar la falsedad, permiten tomar decisiones afortunadas sobre el bienestar colectivo.



Omar Rincón, Pedro Vaca, Vivian Newman.

Las insinuaciones de quienes promovieron la salida de Gran Bretaña de la Unión Europea y la desaprobación del plebiscito en Colombia estuvieron fundamentadas en verdades aparentes, según lo pudo comprobar el cientista social Toby Miller en un ensayo que presentó en el encuentro académico de facultades de comunicación social.

El asunto es que la información, como derecho, tiene objetivos positivos. Cuando se ampara en dobleces, se convierte en un contrasentido.

Pero la serpiente empieza a morder su propio veneno.

Pedro Vaca, director ejecutivo de la Fundación para la Libertad de Prensa, FLIP, cree que ya hay una afectación al oficio y a la propia libertad de expresión.

Hace un par de meses los relatores especiales de las Naciones Unidas y la OEA para la Libertad de Opinión y de Expresión, al lado de sus pares de África y Europa, expidieron una declaración en la que alertaron sobre la utilización que vienen haciendo del fenómeno algunos gobiernos, para censurar a la prensa independiente y suprimir el disenso.

En momentos de confusión lo que se requiere es que haya más prensa libre para agitar el debate y encontrar soluciones, pero eso no está claro para los censores.

Por lo demás, María Emma Wills, directora del Centro de Memoria Histórico, considera que "las noticias falsas pasan por ciertas porque no cultivamos en los medios de comunicación, la escuela, la familia, el debate argumentado y el hábito de la contrastación y el pensamiento crítico". Evidentemente hay varios culpables.

En lo que compete, periodistas y medios deben actuar para atenuar la crisis, en el marco de la responsabilidad que también cabe a la prensa libre.

Para Vivian Newman, de Dejusticia, el periodista tiene un poder-deber encomendado por la sociedad por virtud del cual debe dar noticias verdaderas, basadas en hechos igualmente ciertos.

Al difundir lo que, en contrario, no es verdad, "abusa de la confianza pública que le ha sido otorgada y afecta al interés público, pues desinforma". Y si saca provecho propio o ajeno de esto, incurriría en corrupción, esto es, "Abuso o desviación de un poder delegado o encomendado en beneficio propio o de un tercero y en detrimento del interés público o colectivo" (Transparencia Internacional).

Es así: la reproducción persistente de la trampa genera desconfianza sobre la información cierta y afecta la credulidad pública, como el funcionario ladrón que riega su estela sobre todos los actos de la administración pública. Tal cual.

Lo que hay que hacer

Medios y periodistas, en consecuencia, tienen la obligación de un esfuerzo superior por no dejarnos llevar por las aproximaciones a la realidad.

Ana Paulina Sabbagh sugiere echar mano de las herramientas que existen en países como Colombia para el acceso a los espacios de transparencia y acceso a la información, porque son una alternativa para que los diferentes sujetos obligados entreguen la información, y podamos hacer contrastes y cualificar opiniones y actuaciones.

A Omar Rincón lo que se le ocurre es que sean lo de siempre, es decir, detectores rigurosos de mentiras, porque si la falsedad abunda es porque los reporteros, en lugar de ir a la realidad, investigar, contrastar fuentes, dar contexto, buscar datos, encontrar el rostro de las historias, "han convertido a las redes en la noticia, cuando estas son solo fuentes".

La fórmula, para Ricardo Corredor de la FNPI, es volver al periodismo clásico, con la batería de procedimientos y técnicas propias para garantizar que lo publicado sea lo más próximo a la realidad. En palabras de Pedro Vaca, de la FLIP, eso, aunque parezca mentira, solo significa hacer periodismo.

ANUNCIO

TE PUEDE INTERESAR

por Taboola

Brilliant Way To Check If You Had PPI

iSmart Consumer Solutions

Battle through the Ages in this Award-Winning Game

Forge Of Empires - Free Online Game

This Game brings the Elf Fantasy World to Life in Southwark

Elvenar - Free Online Game

The Silent Killer: Can Acid Reflux Become A Life Threatening Condition?

Rapid Reflux Relief eBook

Enlaces Patrocinados

NOTICIAS MÁS POPULARES

EN EL HERALDO

EN BARRANQUILLA

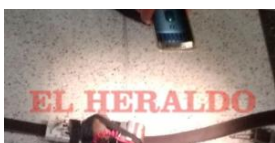
EN VÍDEOS

EN FOTOS



MUNDO

El Papa paseó en bicitaxi por Bangladés



JUDICIAL

Este es el falso cinturón-bomba con el que amenazaron a empleada de banco en Miramar



COLOMBIA

"La Fiscalía me ha acusado y ha hecho cargos contra mí que son falsos": Andrade



MUNDO

"Les pido perdón": la súplica del Papa a los refugiados rohinyás



ECONOMIA

Todo es cuestión de clima



BOLIVAR

Más de 1.500 policías garantizan la seguridad en Bolívar

TE PUEDE INTERESAR

Enlaces Patrocinados por Taboola

World's Biggest Submarine - Russian Typhoon Submarine

EnglishRussia

The 15 Most Expensive Homes In The World

Rich & Richer

The 'Spy Device' Every Driver in Southwark Needs

TrackR Bravo

Russian Pilot Escaped to USA on Super Secret Air Force MiG-25 Jet

EnglishRussia

EL HERALDO

EL HERALDO S.A. - Todos los derechos reservados 2000 - 2017 ©

Clasificados EL HERALDO Aquí está lo que buscas

SUSCRÍBETE

Recibe cada día el periódico más importante de la región Caribe colombiana



secciones y servicios

contáctenos

PBX: (57) (5) 3715000 **Línea de atención:** (57) (5) 3855050 / 018000 512200 Calle 53B N° 46 - 25, Barranquilla - Atlántico

Oficina Bogotá: Dirección Calle 88 No. 13 A 07 **Teléfono:** (1) 218 5733

